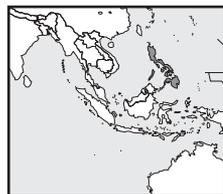


FILIPINAS

La amenaza de la exclusión social



Han transcurrido 10 años desde las cumbres de Copenhague y Beijing, y Filipinas sigue luchando para cumplir con sus compromisos sociales. Es posible que el país se descubra un día ante un escenario escalofriante: una generación de filipinos desnutridos, sin educación, enfermos y viviendo en ambientes inseguros.

Social Watch Filipinas

Isagani Serrano¹

El gobierno compromete la sostenibilidad de largo plazo al invertir en forma insuficiente en la seguridad humana. En lugar de la cohesión social es posible que tengamos una sociedad más dividida para 2015.

La tabla 1 muestra cómo contrastan las proyecciones de Social Watch Filipinas con las del gobierno con respecto a las posibilidades del país de realizar los derechos mínimos de la población pobre.

Exclusión por pobreza y hambre

La pobreza descendió 15,5% en los últimos 15 años, de 40,2% en 1990 a 24,7% en 2005. Hoy hay más de 21 millones de filipinos en la pobreza.

No obstante, las cifras oficiales están en duda, particularmente la caída de casi 3% del 27,5% en 2001. El gobierno recibió críticas por reducir la pobreza a través de las estadísticas, al cambiar su metodología bajando la línea de pobreza y reduciendo el tamaño de la familia de seis a cinco integrantes. El propio Banco Asiático de Desarrollo (BAD) afirma que la nueva metodología generó una medición inferior de la pobreza y la modificación de tendencias. El BAD estima que la pobreza se agravó entre 2000 y 2003.

El desempleo es otro ámbito en disputa: aumentó de 10,4% en 2003 a 11,3% en enero de 2005. Estas cifras ya son suficientemente elevadas, pero muchos creen que fueron modificadas para ocultar la realidad del gran desempleo y subempleo. El nuevo método para determinar las tasas utiliza semanas en lugar de trimestres como referencia temporal y como la base para el análisis de las tendencias.

La pobreza rural no mejoró en absoluto y en algunas provincias incluso se agravó. Las condiciones de vida del número creciente de pobres urbanos tampoco son mucho mejores. Más de la mitad de los filipinos residen en ciudades, y se espera que el número aumente para 2015.

La desigualdad sigue enconándose. El coeficiente de Gini ronda el 0,48. La relación entre el ingreso del quintil más rico y el correspondiente al quintil más pobre ascendía a 16 a 1 en 2000, comparado

TABLA 1

Proyecciones relativas a la realización de los ODM			
ODM	EVALUACIÓN OFICIAL	EVALUACIÓN DE SWF	
		Perspectivas generales	Perspectivas para las regiones y provincias más pobres
Pobreza	Alta	Menos probable	Improbable
Hambre/Nutrición	Media	Improbable	Muy improbable
Agua potable	Alta	Acceso, sí Calidad, no	Improbable
Educación: Participación	Alta	Probable	Menos probable
Educación: Supervivencia	Media	Improbable	Improbable
Educación: Género	Alta	Paridad, sí Igualdad, no	Paridad, no Igualdad, no
Mortalidad infantil	Alta	Menos probable	Improbable
Salud materna	Media	Improbable	Muy improbable
VIH/SIDA	Alta	Probable	Amenaza creciente
Medio ambiente	—	Menos probable	Improbable
Habitantes de tugurios	Alta	Menos probable	Improbable

con 13 a 1 en 1990. El ingreso promedio de los grupos familiares descendió 10%, de PHP 175.000 (USD 3.230) a PHP 144.000 (USD 2.657). El gasto de los hogares también descendió 8%, junto con la caída de los ingresos. Los pobres siguen privados del acceso a recursos como la tierra y el capital.

El país está atrapado por la deuda, con un eterno déficit comercial e incapaz de recaudar ingresos suficientes para financiar su presupuesto. La deuda nacional aumentó a USD 65.000 millones. La deuda consolidada del sector público asciende a USD 107.000 millones.

El servicio de la deuda absorbe 85% de los ingresos del Estado y, de incluirse los pagos por concepto de deuda extrapresupuestarios, podría representar hasta 51% del gasto del Estado en 2005.

El crecimiento económico ha sido constante los últimos 15 años, con excepción de la crisis asiática de 1997. Pero se trata de un crecimiento asimétrico, limitado, poco equitativo y sin creación de empleos.

Filipinas ha subinvertido en educación básica, por lo general a un nivel inferior al 3% del PNB y menor que la mayoría de los países vecinos del sudeste asiático. La UNESCO recomienda un nivel de gasto de al menos 6% del PNB.

Lo mismo ocurre con la salud. La Organización Mundial de la Salud señala que Filipinas figura en los últimos lugares (número 161) en gasto en salud, y en el lugar número 126 en su nivel general de salud. Gasta mucho menos que otros países de medianos ingresos y, por lo tanto, no puede generar condiciones sanitarias comparables.

Un estudio de 1993 realizado por el Banco Mundial entre 10 países de Asia-Pacífico mostró que Filipinas ocupaba el penúltimo lugar en gasto en salud per cápita y en gasto en salud como porcentaje del PBI.²

En líneas generales, el presupuesto de Filipinas se gasta en: 33% para el servicio de la deuda, 32% para los salarios de los empleados públicos, 12% para la educación básica y 1,3% para los servicios sanitarios. Entre 10 y 20% se pierde por la corrupción.

La 9a. Convención Nacional sobre Estadística estimó que al filipino pobre promedio le llevará 41 años escapar de la pobreza. A mediados de 2004, el BAD informó que unos 12 millones de filipinos estaban atrapados en la extrema pobreza y sobrevivían

1 El presente informe se basa en varios estudios y consultas locales y nacionales realizadas por Social Watch Filipinas en 2004 y 2005.

2 Instituto Filipino de Estudios de Desarrollo. "Health Care Financing Reform: Issues and Updates". *PIDS Policy Notes* # 98-06, 1998.

con menos de un dólar diario. La incidencia de la extrema pobreza en Filipinas es inferior al promedio asiático de 21,4%, pero es la mayor del sudeste asiático después de Laos (30,4%) y Camboya (34,2%).³

Una encuesta de Social Weather Stations (SWS)⁴ reveló que el hambre aumentó a cifras récord en la zona metropolitana de Manila y Mindanao en 2004. En todo el país, 11% de los jefes de los hogares encuestados dijeron que su familia no tenía nada para comer al menos una vez en los últimos tres meses, dos puntos porcentuales más que en el año anterior. En marzo de 2005 esto aumentó a 13%, o un número estimado de 2,1 millones de familias. Desde que SWS comenzó a controlar la incidencia global del hambre en 1998, se registró una cifra récord de 16,1% en marzo de 2001.

La incidencia del hambre en Mindanao aumentó a 16%, la más elevada del país. En las islas Visayas aumentó a 13%, más del doble del 6% registrado en septiembre de 2003.⁵ Se puede explicar la pobreza crónica en Mindanao porque la producción de cultivos para la exportación no trajo el progreso a la isla. Las compañías agrícolas de Mindanao solo beneficiaron a un puñado de capitalistas agrícolas y de familias terratenientes. La mitad de las provincias de Mindanao también se encuentran entre las 25 provincias más pobres del país. Por lo menos la mitad de la población en la mayoría de estas provincias vive por debajo del umbral de la pobreza.⁶

El gobierno reconoce la baja probabilidad de poder cumplir con la meta de 50% de reducción en el número de personas que padecen de hambre, según la evidencia a continuación:

- deficiencia energética dietética crónica, que afecta particularmente a los niños pequeños y a las mujeres embarazadas y lactantes;
- nutrición de energía proteica insuficiente entre los niños preescolares y escolares;
- deficiencias de micronutrientes, particularmente de vitamina A, hierro y yodo en un grupo importante de la población de todas las edades.⁷

El Departamento de Medio Ambiente y Recursos Naturales señala que cerca de 25 millones de filipinos (33%) no tienen acceso al agua potable, y que solo 26,25 millones (35%) tienen acceso al agua de saneamiento.⁸ Esto explica la vulnerabilidad de

los pobres ante las enfermedades transmitidas por el agua, como la diarrea, una causa principal de mortalidad infantil y entre menores de un año.⁹

En algunas provincias, solo 30% o menos de los hogares tiene acceso al agua potable. La mitad de las provincias no cumplirá el objetivo de mejorar el acceso.

Exclusión en la educación

Casi no hay mejoras en el acceso y la supervivencia en la escuela, así como en el rendimiento educativo. Las tasas de participación en la educación primaria permanecieron virtualmente estancadas en los últimos tres años. Se calcula que 10% de los niños entre 6 y 12 años de edad no integran el sistema escolar. Las tasas de supervivencia y finalización¹⁰ de los alumnos mejoraron marginalmente, mientras las tasas de abandono tanto en primaria como en secundaria siguen elevadas, en 7,2% y 12,8%, respectivamente.

La supervivencia, más que la participación, sigue siendo el flagelo del sector educativo. Un estudio del Banco Mundial señaló que "por cada 1.000 alumnos que ingresan al primer grado, 312 no concluyen la enseñanza primaria, 249 terminan los seis años de nivel primario en un promedio de 9,6 años debido a la repetición, y solo 439 terminan la enseñanza primaria en seis años". Más alarmante es que de los "688 que finalizan la enseñanza primaria, solo siete graduados califican al menos con 75% en pruebas de rendimiento en inglés, ciencia y matemática, que es la norma para dominar las capacidades exigidas".¹¹ A pesar del aumento en la asistencia escolar, no hubo impacto alguno en la alfabetización funcional.

Según el Índice de Desarrollo de la UNESCO, Educación para Todos, - una medición basada en la matriculación, la alfabetización y la tasa de supervivencia según el género hasta quinto grado - Filipinas figuró en el lugar número 44, tras Tailandia, Vietnam, Indonesia y China. Con respecto a la calidad de la educación medida por la tasa de supervivencia, Filipinas no superó a algunos de los países más pobres de África, como Burkina Faso y Etiopía.

Filipinas es uno de los pocos países en desarrollo que alcanzó la paridad básica entre niños y niñas con respecto al acceso, la retención y el rendimiento escolares. Las niñas superaron de manera constante a los niños en cuanto a las tasas bruta y neta de matriculación primaria, supervivencia hasta el sexto grado, tasas de repetición y abandono y rendimiento educativo. Esto se observó a lo largo de la década de 1990 y sigue siendo un hecho tanto en el medio rural como el urbano.

Exclusión en la atención médica

Según las estadísticas de la Encuesta Demográfica y Sanitaria Nacional (EDSN)¹² de 2003, la tasa de mortalidad entre menores de un año descendió de 34 muer-

tes cada 1.000 nacidos vivos en 1990 a 29 en 2000. No obstante, 40 de cada 1.000 niños y niñas que nacen en Filipinas mueren antes de cumplir cinco años.

Filipinas posee una de las tasas de mortalidad materna (172 muertes cada 100.000 nacidos vivos) más elevadas del mundo. En 2000, 60% de los embarazos se consideraron de alto riesgo debido a las malas condiciones sanitarias y al escaso tiempo transcurrido entre un parto y otro. La EDSN¹³ de 1998 reveló que el riesgo de que una mujer muera de complicaciones derivadas del embarazo o del parto es de 1 en 100. Las estadísticas de la EDSN de 1998 también muestran que las mujeres de la Región Autónoma de Mindanao Musulmán (RAMM) del norte de Mindanao sufren casi el doble del riesgo, con tasas de mortalidad materna de 200 y 300 cada 100.000 nacidos vivos, respectivamente.

Social Watch Filipinas y otras organizaciones afirman que la tasa de mortalidad materna mencionada anteriormente oculta la gravedad del problema social ubicado en muchas partes del país donde las cifras son muy superiores. Un documento publicado por la Comisión de Población y el Fondo de Población de la ONU¹⁴ reveló que 3.650 mujeres filipinas mueren cada año por causas relacionadas con el embarazo.

Las elevadas tasas de mortalidad materna en muchas partes del país son consecuencia de la falta de acceso a los servicios y los centros de atención sanitaria de calidad, particularmente en las zonas rurales y en las grandes comunidades de los pobres urbanos. La mayoría de los nacimientos son asistidos por parteras tradicionales o *hilots*, muchas de las cuales carecen del conocimiento necesario para asegurar partos seguros y saludables.

Se observaron disparidades regionales en el acceso a la atención materna. El número de mujeres que reciben atención prenatal de un profesional de la salud fue mayor en Visayas Occidentales (93,4%) y en la zona metropolitana de Manila (92,1%). En RAMM, la atención prenatal solo está disponible para 49,9% de las mujeres y solo 56% de los partos fueron atendidos por profesionales de la salud. Entre las regiones, RAMM registró el porcentaje más bajo de partos asistidos por profesionales de la salud (21,7%) y de partos realizados en un centro sanitario (10,7%).

Filipinas exporta cada año numerosos médicos, enfermeras y demás profesionales de la salud, pero muchas mujeres y niños de las zonas rurales mueren sin haber visto a un médico. La cuenta promedio de hospital supera tres veces el ingreso mensual promedio,¹⁵ a pesar de la Ley de Genéricos de 1988, que pretendía proporcionar medicamentos seguros y eficaces a bajo precio a los hogares de bajos ingresos.

(continúa en pág. 259)

3 "Hunger stalks 15% of Pinoy households", *Philippine Daily Inquirer*, 5 de octubre de 2004.

4 Social Weather Stations es una institución privada sin fines de lucro de investigación social, fundada en 1985. Sus miembros son científicos sociales en economía, ciencias políticas, sociología, estadística, investigación de mercados, entre otros (www.sws.org.ph).

5 Collas-Monsod, Solita. "Low real income, more equal distribution", *Philippine Daily Inquirer*, 4 de septiembre de 2004.

6 De la Rosa, Billy. "Food for all: Can we achieve it? (Hunger stalks the country's food basket)", *Philippine Daily Inquirer*, 10 de octubre de 2004.

7 Herrin, Alejandro, et al, 1993, citado por Manasan, Rosario, et al. *Financing Social Programs in the Philippines: Public Policy and Budget Restructuring*. Makati City: Instituto Filipino de Estudios de Desarrollo, 1996.

8 Lacuerta, Gerald G. "25M Pinoys have no access to clean water - DENR" *Philippine Daily Inquirer*, 26 de marzo de 2003.

9 Departamento de Salud. *Estadísticas Sanitarias Filipinas*, 1998.

10 La supervivencia es la relación entre el número de alumnos de un grado particular y el número de alumnos del grado anterior en el año anterior.

11 Citado en el plan Educación para Todos, Departamento de Educación, agosto de 2004.

12 *Ibid*.

13 Datos de la Encuesta Demográfica y Sanitaria Nacional (EDSN) citados en *Informe sobre el progreso filipino hacia los Objetivos de Desarrollo del Milenio*, enero de 2003.

14 Columna de Rina Jimenez-David en el *Philippine Daily Inquirer*, 16 de julio de 2004.

15 Departamento de Salud, *1999 Updates: Philippine Health Statistics*.

CANADÁ

(viene de pág. 175)

Los programas nacionales corren peligro. Luego de más de una década de amargas disputas entre las autoridades federales y provinciales el gobierno federal aumentó la ayuda financiera a las provincias para la atención médica y el cuidado de los niños, pero se muestra renuente a especificar las condiciones de los nuevos fondos.

El gobierno federal se está convirtiendo en el mandadero de las exigencias provinciales. Cada provincia tiene distintas opiniones sobre la forma de abordar las necesidades sociales. Pero prácticamente todas las provincias quieren presentar presupuestos equilibrados y recortes impositivos.

En la última década todas las provincias redujeron los impuestos y controlaron el crecimiento del gasto, al igual que el gobierno federal. En conjunto, los gobiernos provinciales y federal ofrecieron USD 205.000 millones de recortes impositivos entre 1996 y 2004. En contraste, se destinaron USD 88.500 millones a los nuevos gastos en salud, la principal prioridad social para los ciudadanos canadienses.

No obstante, existe cierta esperanza. La dinámica política actual desplazó la balanza hacia más gastos. Aunque se mantuvo dentro del límite autoimpuesto de 12% de la economía, el último presupuesto federal fue relativamente mayor en gastos que presupuestos anteriores, con un paquete de USD 4.100 millones para el cuidado de los niños. Al final, modificaciones realizadas al presupuesto reasignaron algunos elementos del plan original (postergando algunos recortes al impuesto a las empresas) para agregar USD 3.800 millones a lo largo de dos años a la vivienda, la infraestructura, la asistencia estudiantil, el medio ambiente y la asistencia internacional.

¿Qué repercusiones tendrá esto para los canadienses residentes en distintas partes del país? La vivienda, el cuidado de los niños y las colegiaturas están bajo el control de las provincias, que ven con otros ojos el equilibrio entre los mercados y las provisiones públicas en estos ámbitos. El único discurso que se comparte a nivel nacional sobre la mejora la cobertura de las necesidades básicas es el de la reducción de los tiempos de espera para recibir atención médica. Incluso ese objetivo se está desplegando a través de varias iniciativas públicas y acuerdos público-privados. ¿Los nuevos fondos mejorarán el acceso para todos?

Sin una visión coherente basada en los objetivos claves de derechos humanos, Canadá puede dispersarse en una colección inarticulada de estados con presupuestos equilibrados. La devolución de la responsabilidad en materia pública ha dificultado que el gobierno fije y cumpla las prioridades nacionales.

Si no unimos nuestros propósitos será difícil avanzar en las grandes ideas de nuestra época: la reducción de la pobreza y la desigualdad, en nuestro país y en todo el mundo. ■

EEUU

(viene de pág. 193)

El gobierno federal debe aplicar las leyes de igualdad de oportunidades y elevar el salario mínimo. Los legisladores federales y estatales deben fortalecer sus compromisos para con la vivienda de bajo costo y la cobertura médica pública, y a la vez minimizar la escalada de costos de la atención médica. También deben dedicar fondos suficientes que proporcionen servicios de guardería a las madres trabajadoras de bajos ingresos y garantizar a cada niño y niña el acceso a la educación de alta calidad. Las políticas de seguridad social deben reducir la pobreza con asistencia financiera que compense la inflación.

Finalmente, las grandes empresas deben pagar salarios por encima de la línea de pobreza, proporcionar cobertura médica de bajo costo que incluya la atención prenatal, ofrecer una jubilación digna a todos sus empleados (incluso a las madres que trabajan en horario parcial) y capacitar a las mujeres para que ocupen cargos gerenciales. Al atender adecuadamente las necesidades de sus empleados, las grandes empresas podrán habilitar al gobierno para ayudar a quienes realmente lo necesitan; entonces podremos afirmar con sinceridad que somos un país de mujeres, hombres y niños dignos y seguros. ■

FILIPINAS

(viene de pág. 195)

Los precios de los medicamentos y demás productos farmacéuticos son los más elevados de Asia, entre 250% y 1.600% más altos que en las vecinas Indonesia, Malasia, India, Bangladesh y Sri Lanka.¹⁶

Derecho al medio ambiente sano comprometido

La rehabilitación de nuestro medio ambiente avanzó poco desde 1990. Filipinas sigue padeciendo graves desafíos de contaminación urbana del aire y el agua, la degradación de recursos naturales y el descenso en la calidad de los recursos costeros y marinos. Filipinas es uno de los países más ricos del mundo en biodiversidad, pero su tasa de deforestación también es una de las más altas. Las leyes dirigidas a detener, aunque no a revertir, ese deterioro han fracasado.

El índice de sostenibilidad ambiental de 2002, desarrollado por las Universidades de Yale y Columbia, calificó a Filipinas en el lugar 117 entre los 142 países estudiados.¹⁷ En calidad ambiental (agua, aire, biodiversidad), Filipinas quedó en el antepenúltimo lugar.

Las políticas neoliberales llevaron a la liberación de las normas de inversión y al incumplimiento de las normas ambientales. El gobierno no reconoce la situación e insiste que los recursos naturales son subexplotados, a pesar de la creciente evidencia de su superexplotación y abuso. Abrió las puertas de par en par a las industrias de extracción, especialmente a las mineras, que el gobierno considera una solución para la crisis fiscal del país.

Las políticas y las leyes ambientales no faltan, pero los intentos por integrar los principios de desarrollo sostenible a las políticas y programas del país no lograron el cambio fundamental de dirección en lo que muchos creen es una vía insostenible de desarrollo.

Qué hacer

El gobierno debe darse cuenta de que los compromisos tienen que ver menos con las metas que con el cumplimiento de las obligaciones en materia de derechos humanos y los compromisos de justicia social y ambiental. La política de desarrollo debe reorientarse desde una perspectiva de derechos humanos.

Asimismo, el gobierno debe rendir cuentas por los desastrosos resultados de las políticas de liberalización, privatización y desregulación. Hace falta una revisión pública integral. La represión de la corrupción es urgente.

Hacen falta más movilizaciones populares y más fuertes para que el gobierno cambie de política y cumpla sus promesas. El Llamado Mundial a la Acción Contra la Pobreza es una oportunidad para elevar el nivel de conciencia pública y acción colectiva.

Las estadísticas y su interpretación son una inquietud constante para los integrantes de Social Watch

16 Fera, Monica. "Fighting the high cost of health," *Philippine Graphic*, 27 de septiembre de 1999.

17 Índice de Sostenibilidad Ambiental 2002. www.ciesin.columbia.edu/indicators/esi/rank.html

KAZAJSTÁN

(viene de pág. 209)

y demás activistas. Cuando desagregamos las cifras nacionales por género y localidad, se revelan las distintas realidades de la pobreza y la exclusión. En este sentido, Social Watch Filipinas ha estado a la vanguardia y así debe continuar.

Social Watch Filipinas debe seguir instando a los gobiernos locales a que reflejen sus compromisos sociales y ambientales en los planes de desarrollo, presupuestos y prioridades de inversión locales. Los éxitos y las lecciones aprendidas deben documentarse y divulgarse como ejemplos a emular. ■

INDIA

(viene de pág. 201)

También existe el eterno problema de la aplicación. El desarrollo, en lugar de tratarse como una iniciativa, es tratado como una rutina de gobierno. Los programas de gobierno también están afectados por el alto costo de su implementación, lo que deja menos recursos para el desarrollo en la práctica. El gobierno central decide las partidas financieras para estos programas, pero son los estados quienes las instrumentan. La voluntad política y la eficacia administrativa de los gobiernos estatales suelen diferir del "diseño central" de los programas. La dinámica fortuita de la organización gubernamental federal afecta la buena instrumentación de estos programas.

Las mujeres en la política

En el ámbito del empoderamiento político observamos que, aunque existe un renacimiento a nivel de las bases, la representación femenina sigue siendo muy menor en los niveles superiores de toma de decisiones. A pesar de todos los obstáculos económicos y de la estructura social, algunos grupos organizados y no organizados de mujeres están tomando iniciativas en el campo político y social.

Las Enmiendas Constitucionales 73 y 74, de 1992, fueron un gran paso para el empoderamiento político de las mujeres. Las enmiendas establecen que un tercio de los cargos en todos los niveles de las instituciones locales estarán reservados para las mujeres.³¹

Las instituciones de Panchayati Raj³² se convirtieron en vehículos efectivos para el empoderamiento político de la mujer al expandir el liderazgo femenino y otorgarle a la mujer el poder de tomar decisiones en los niveles locales. "Las mujeres dirigen cerca de 175 Panchayats de distrito,³³ más de 2.000 Panchayats de 'bloque' y unos 85.000

30 Ghosh, Jayati. "Budget 2005: Reality Check", en *Frontline*, 20 de marzo de 2005.

31 Declaración del Murlí Manohar Joshi, Ministro de Desarrollo de Recursos Humanos en *Women 2000: Gender Equity, Development and Peace for the Twenty First Century*, 5 de junio de 2000.

32 La Ley de la 73ª Enmienda Constitucional de 1992 incorporó el concepto de Panchayati Raj, que es una forma de autogobierno local.

Panchayats de gram".³⁴ En algunos estados, como Kerala, Karnataka, Andhra Pradesh, Tamil Nadu y Madhya Pradesh hay más que el 33% obligatorio de mujeres ocupando las bancas. Nuevamente, "los estados del sur fomentan mejor ese liderazgo en comparación con los estados del norte".³⁵ En algunos estados existen Panchayats exclusivamente femeninos que realizan una labor encomiable, especialmente en el campo de la enseñanza primaria. No obstante, existen graves obstáculos al liderazgo femenino debido al analfabetismo, las tradiciones patriarcales y las restricciones producto de la estructura social. Algunos de los problemas surgen de la renuencia y la falta de confianza de los altos funcionarios. La descentralización fiscal es el problema más común de los Panchayats.

Las nuevas instituciones Panchayati Raj incorporaron a las mujeres a las instituciones de gobierno local, pero el empoderamiento político no puede florecer por causa de procesos políticos, instituciones, estructuras sociales y normas dominadas por los hombres.

En niveles superiores institucionales y de toma de decisiones la representación femenina sigue siendo sumamente limitada. Recientemente India ocupó el lugar 93 entre 185 países calificados según el porcentaje de mujeres en el Parlamento nacional.³⁶ En la *Lok Sabha* (Cámara del Pueblo) solamente hay 45 mujeres entre los 543 legisladores, aproximadamente 8,3%. Del total de 242 integrantes del *Rajya Sabha* (Consejo de los Estados) solo 28 son mujeres, apenas 11,6%.

Conclusiones

A pesar de las mejoras categóricas de la situación femenina en India desde su independencia, el panorama sigue siendo sombrío. Esto es verdad especialmente con respecto a la pobreza, el trabajo, la atención médica y la enseñanza. Es verdad que se logró el empoderamiento social y político, pero ante la ausencia de empoderamiento económico que lo complementa las mujeres permanecen en la pobreza y la exclusión. Los organismos dedicados al desarrollo abogan por la "creación de un entorno jurídico, social y económico favorable (de suma importancia) para lograr la reducción de la pobreza y los objetivos de empoderamiento de la mujer".³⁷ ■

33 Un *panchayat* es un consejo. Cada estado en India se divide en distritos, cada distrito en "bloques" y cada bloque en *grams*. Los consejos existen en todos los niveles.³⁴ Kumar, Shradha y Sanjay Upadhyaya, "Grassroots Democracy: Local Governance Watch", 28 de diciembre de 2004; www.socialwatchindia.com

35 *Ibid.*

36 Unión Interparlamentaria. "Women in National Parliaments", 28 de febrero de 2005.

37 Naciones Unidas. "Poverty in a Globalizing World at Different Stages of Women's Life Cycle", 19 de noviembre de 2001.

Las principales iniciativas y decisiones de política de género en Kazajstán surgen del presidente, mientras la Comisión sólo aborda su instrumentación con la ayuda de fondos y pericia internacionales, recursos administrativos de las regiones y apoyo ideológico del movimiento de la mujer. Sin la financiación internacional y el capital humano de las ONG de mujeres, la política de género del Estado estaría económica e ideológicamente arruinada.

Para poder explicar la lentitud en mejorar la situación de la mujer, el gobierno señala "la falta de comprensión de la naturaleza y la importancia de los asuntos de género entre el público en general".⁹ El gobierno y la Comisión siguen indecisos acerca de su postura sobre las cuotas de género recomendadas por el Artículo 4 de la CEDAW. El rechazo oculto del poder ejecutivo hacia la igualdad de género, la inhibición de leyes de vital importancia, la falta de apoyo a las cuotas de género, la débil situación institucional de la Comisión Nacional, la ausencia de financiación directa de los programas de género son factores que obstaculizan la conquista de la igualdad entre los géneros en el país.

La desigualdad entre los géneros es una de las causas estructurales o raíces socioculturales que entorpecen el desarrollo de la sociedad en Kazajstán. Esta desigualdad surge del legado de pasados períodos históricos, junto con factores como una cultura tradicional con valores democráticos débiles, relaciones paternalistas en la sociedad, peculiaridades de la actividad económica, dependencia de las industrias mineras, débil infraestructura, desigualdades regionales y uso insostenible de los recursos ambientales. Estas causas provocan manifestaciones de desigualdad, como la participación insuficiente de la mujer en distintos sectores de la sociedad, su exposición a diversos riesgos y el crecimiento de la discriminación y el sexismo.¹⁰

Kazajstán tiene el potencial de alcanzar la igualdad entre los géneros para 2015. El problema ahora radica en cómo desarrollar y utilizar este potencial, qué alcance tendrán los cambios institucionales y culturales en la sociedad, y en si surgirán nuevas amenazas a la igualdad. ■

9 Segundo informe periódico de la República de Kazajstán, *op cit*, p. 10.

10 Kazajstán: Logros, problemas y esperanzas. Una perspectiva de las Naciones Unidas. 2004, p. 50.